

Vivan una Vida Efervescente

POR LA JAN BRUNETTE

Les llamo “destellos del amor de Dios” – esos pequeños reflejos de luz que rebotan sobre las paredes, el cielo y cualquier cosa cerca. Estos reflejos de luz emanan de dos portavelas de cristal que permanecen en el mantel de la chimenea. Mientras se pone el sol y la luz entra en mi ventana, me admiro la imagen que recibo y muchas veces me siento en un lugar perfecto para maravillar a la belleza que irradia de esos pequeños reflejos de vidrio. Me consuela, no importando mis circunstancias, porque cada vez me acuerdo de los “destellos del amor de Dios” en mi vida que se revelan a través de Su amor tierno, poder y paz. Me doy cuenta de esos regalos de Dios; no sólo se me dan a mí pero Sus regalos están allí para pasar a otras personas.

Oración: Amado Padre Celestial, manda Tus “destellos de amor” para que sean evidentes mientras estudiamos sobre la Fuente Bella de la Luz revelada en Tu Palabra. Abre nuestros ojos a la luz siempre presente de Tu Hijo, Jesucristo, que está a nuestro alcance todos los días. En Su precioso Nombre oramos. Amén.

La luz revelada en el Antiguo Testamento

En la creación del mundo, la luz fue su obra primera (Génesis 1:3). Dios fue y es la Fuente de Luz que brilla en la oscuridad, porque ninguna otra luz había sido creada todavía (versos 14-18). Es un recordatorio maravilloso que la única verdadera Fuente de Luz en nuestro muy pecaminoso y oscuro mundo es Dios mismo.

Moisés experimentó la luz abrumadora de Dios después de tener conversaciones íntimas con el Señor. ¿Cuál fue su experiencia en **Éxodo 34:29-35**? _____

¿Cuál es la nuestra en **2da de Corintios 3:7-12, 17-18**? _____

Los Salmos también ilustran de una forma bella cómo el Señor es revelado como la fuente de toda luz, porque Él mismo es Luz. Pueden referir a los versos siguientes:

Salmo 36:9 _____

Salmo 89:15 _____

Salmo 104:1-2 _____

Salmo 118:27 _____

La luz revelada en el Nuevo Testamento

La luz de Dios que fue revelada en la cara de Moisés posteriormente fue expuesta en su plenitud en la luz efervescente de Jesucristo. Cuando el Verbo se hizo carne, Jesús reveló una luz — Su luz de la creación — a aquellos quienes fueron bendecidos de verlo en persona mientras caminaba en la tierra. Lean **Juan 1:1-9, 14** y **Mateo 17:1-5**. ¿Quiénes fueron los testigos y qué reportaron? _____

Este es el mensaje que hemos oído de él y que les anunciamos: Dios es luz, y en él no hay ninguna oscuridad

... Pero si vivimos en la luz, así como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesucristo nos limpia de todo pecado (1ra de Juan 1:5,7 NVI).

Comparen esta sección de Primera de Juan a la de **Juan 12:44-46**. _____

La luz de Cristo no termina con aquellos que fueron testigos de Él en la tierra, sino que Su luz ahora brilla en los corazones y vidas de Sus amados hijos. Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable (1 Pedro 2:9 NVI).

Somos Su reflejo, efervescente luz al mundo entero

[Jesús dijo], “Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbre a todos los que están en la casa. Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo” (Mateo 5:14-16 NVI).

La frase “para que alumbre a todos los que están en la casa” enfatiza la idea del amor de Cristo como Él refleja sobre los varios aspectos de mi vida y cómo ellos brillan en las vidas de otros. Igual como el sol es la fuente de los destellos que veo sobre mis paredes y cielo, así Cristo es la fuente de esa luz dentro de mí que se refleja para que otros vean. ¿Quién fue el reflejo de Cristo para ti? ¿Y cómo? _____

¿En cuáles formas te reflejas tú para otros? _____

Porque Dios, que ordenó que la luz resplandeciera en las tinieblas, hizo brillar su luz en nuestro corazón para que conociéramos la gloria de Dios que resplandece en el rostro de Cristo (2da de Corintios 4:6 NVI).

Su luz crea el cambio

Refiriendo de nuevo a **Mateo 5:16** arriba, enumera dos de los resultados cuando dejas brillar esa efervescencia, la Luz que emane de Cristo a otros. _____

A causa de Él, buscamos aquellas cosas que son del cielo — haciendo buenas obras por amor a Cristo, y trayendo gloria al Nombre de Cristo. Estas dos cosas juntas revelan la presencia efervescente de Cristo dentro de nosotros. Platiquen por qué estos dos resultados son tan importantes y conectados. _____

Lean en voz alta juntos el consejo de Pablo. Que habite en ustedes la palabra de Cristo con toda su riqueza: instrúyanse y aconséjense unos a otros con toda sabiduría; canten salmos, himnos y canciones espirituales a Dios, con gratitud de corazón. Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él ... Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo, conscientes de que el Señor los recompensará con la herencia. Ustedes sirven a Cristo el Señor (Colosenses 3:16-17 y 23-24 NVI).

Relumbrando por medio de las grietas, aún a través de la adversidad

Este es mi siervo, a quien sostengo, mi escogido, en quien me deleito; sobre él he puesto mi Espíritu, y llevará justicia a las naciones. ... No acabará de romper la caña quebrada, ni apagará la mecha que apenas arde (Isaías 42:1, 3 NVI).

Cuando nuestro mundo se está despedazando, podemos preguntar, “¿Cómo puedo todavía revelar “los destellos del amor de Dios” que emanan de Él?” Debemos recordar que no importa lo que estamos confrontando o cómo nos sentimos, la luz nunca se desvanece, porque la fuente de la luz es Jesucristo. A veces, cuando nuestras imperfecciones son más evidentes, Su amor brilla sobre otros aún más brillante. Aún cuando las mechas parecen acabarse, es a través de la adversidad que Su fuerza, amor y valor nos llenan y nos animan a ser Sus más grandes ejemplos. Es en Él y Él solamente que Su amor alumbra hasta inundar y relumbrar sobre todos aquellos que nos rodean. *Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu (2da de Corintios 3:18 NVI).*

Concluyan esta lección leyendo **2da de Corintios 4:7-11** y **16-18** para consuelo, fuerza y ánimo mientras sigan siendo luces efervescentes de Cristo.

Oración: Amado Jesús, que la luz de Tu presencia fluya en mí hoy — aún cuando atravieso adversidad y dolor. Gracias por Tu sublime amor y gracia que se revelan en la vida llena de luz que Tu viviste por mí, por medio de Tu cruz y resurrección. En Tu Nombre oramos. Amén.

Himno De Clausura: Canten juntos los tres versos de “Mi fe descansa en Ti” (*Culto Cristiano #246*).